



CATHERINE WOOD

Yvonne Rainer. The Mind is a Muscle.
Londres: Afterall Books, 2007.

por Simón Pérez Wilson
Universidad ARCIS. Santiago, Chile
simon@plataformaculturadigital.cl

Los estudios sobre el arte de la danza han pasado por distintas etapas y estadios de desarrollo, si pensamos desde América del Sur, y desde Chile en particular, estamos obligados a hacer referencia a la falta y a la necesidad que todavía hay que cubrir en este plano. En cambio, si lo vemos desde el panorama internacional, podemos dar cuenta de varios fenómenos y distintos polos de conocimiento en estas materias. Los centros más importantes de producción intelectual en temas referidos a estudios sobre danza, están radicados en Estados Unidos y Europa, como siempre, casi todos amparados por grandes instituciones universitarias que están asociadas a grandes consorcios editoriales como MIT Press, Wesleyan University Press, Routledge, Duke University Press, entre otros, es allí en donde podemos señalar distintas etapas y tendencias.

No es extraño que los procesos de cambios al interior de la producción de conocimiento mundial afecten todas las áreas del saber a su alrededor, a estos fenómenos no fue indiferente la danza, podemos marcar con sumo énfasis todo un nuevo movimiento de autores que desde mediados de los años 70', marcaron una visión distinta respecto al cómo escribir sobre la danza. Si bien, desde comienzos del siglo XX la danza presenta un espectro reflexivo variado, podemos apreciar que los textos son de índole histórica y de reconstrucción de panoramas, en esta línea no es indiferente el análisis que realiza el profesor de Historia de la Danza, Carlos Pérez Soto, el cual señala que los estudios de historia de la danza están marcados por una forma de escritura que se asemeja mucho a la manera en que se escriben las historias nacionalistas de los estados. Como si se tratase

de héroes, batallas ganadas, fechas y territorios, la escritura de la historia universal de la danza de comienzos del siglo XX hasta mediados de los años 70' presentaba más o menos la misma estructura, muy centrada en las grandes figuras del *ballet* en su mayoría y de la danza moderna en menor grado.

Desde los años 60' en adelante comienzan todo tipo de remezones y de transformaciones en la cultura y la sociedad mundial, no exento de estos nuevos causes los campos intelectuales y los circuitos académicos comienzan a transformar el cómo se relacionan con el conocimiento, ya sea por el Mayo del 68', los *hippies*, las Escuela de Frankfurt en Estados Unidos, los movimientos libertarios y democráticos en Latinoamérica, o por todos ellos unidos, lo cierto es que en varios niveles y de maneras muy distintas en cada uno, la forma en que se comienza a establecer la intelectualidad adquiere un cariz distinto, los estudios culturales, el post estructuralismo, los estudios de género y feministas, la nueva forma de la semiótica son algunos ejemplos de ello.

Es así, como podemos identificar tendencias importantes al interior de las nuevas formas y campos intelectuales de los estudios sobre danza, desde mediados de los 70' en adelante. Por una parte, tenemos un grupo de personas que comienza a describir los fenómenos de ampliación de una visión sobre la danza, surgida en los Estados Unidos. Una de las autoras más interesantes, en este sentido, es Sally Banes con su texto de 1977, que tiene su segunda edición en 1987, *Terpsichore in sneakers, post-modern dance* (2º ed. revisada 1987). Además, podemos nombrar a Mark Franko, Susan Leigh-Foster, Graham Mc Fee, Lynn Garafola, Ann Cooper Albright, Deborah Jowitt, Helen Thomas, entre otros, quienes empiezan a producir desde mediados de los 70' y también con absoluta vigencia, sobre estética de la danza, historia, biografías, sobre temas relacionados a la sociología, antropología, visiones de género y sobre la diferencia, todos temas asociados o relacionados con la danza.

Al momento en que la danza comienza a diversificar su matriz, y se desliga de las antiguas convenciones de la danza moderna e incluso de la vanguardia de los 60' y 70', también comienzan a surgir nuevas maneras de aproximarse a los estudios sobre danza, de una forma mucho más académica y tomando a la danza como una referencia o quizás como una excusa, donde el propio circuito establecido del arte comienza a tomar distintos elementos, con figuras como los curadores, los asesores teóricos, entre otros personajes. Ya entre 1990 y 2000 esta nueva tendencia muy ligada a la abstracción del lenguaje y a la sobre codificación de la escritura, en donde los argumentos de autoridad pasan a ser necesarios y legitimadores, nuevos teóricos y pensadores toman la danza como objeto de estudio. En esta línea quizás podemos destacar la nueva influencia de André Lepecky en *Exhausting Dance. Performance and politics of movement* (Routledge, New York 2006), sólo para marcarlo como una tendencia presente en las nuevas estrategias de acercamiento a los estudios sobre danza más actuales, que muestran una diversificación muy interesante digna de estudio.

Ahora bien, este pequeño panorama es importante en esta reseña, por qué, por el simple hecho de que pertenecemos a un lugar del mundo que se ha saltado de manera olímpica todos estos interesantes procesos, y que ha descuidado de forma abismal la reflexión y diálogo teóricos sobre las artes escénicas.

En el panorama que se muestra con anterioridad cabe destacar la influencia que han adquirido los estudios sobre danza, inclusive sobre la propia creación dancística, a grado tal que podemos decir que los propios estudios e investigaciones pasan a ser obras, en este sentido el libro que he escogido para reseñar forma parte de la discusión propia de un campo intelectual dinámico y en constante desarrollo.

Catherine Wood, en la serie *One Work* de Afterall Books, realiza una operación editorial que ya de por sí es interesante, hablar y realizar un estudio y una publicación en torno a una obra, es el caso de la obra *The Mind is a Muscle* (que fue presentada en su versión completa en el Anderson Theatre localizado en Nueva York, los días 11, 14 y 15 de abril de 1968) de Yvonne Rainer (1934-). El texto tiene la siguiente división: «Picture the Scene» («Un cuadro de la escena»), «Anybody and Everybody» («Cualquiera y todo el mundo»), «Scripts» («Escritos»), «The World as a Stage» («El Mundo como un Escenario»), «Ne Travaillez Jamais!» («Trabajar Jamás»), «A Flourish: The Economy of *Trio A*» («El florecimiento: La Economía de Trío A»). El texto presenta una extensión de 118 páginas en total, con fotografías en su interior, dato que menciono para ilustrar cuan preciso y acotado a un solo tema es el texto, lo que a mi entender es muy acertado e interesante.

El personaje de Yvonne Rainer, es muy complejo de describir en estas pocas páginas, lo importante de decir aquí, es que es uno de los personajes claves de la vanguardia de la danza en los años 60'-70' en Estados Unidos, la cual formó parte del movimiento de los minimalistas o posmodernos en dicho país, quienes se alzaron de manera muy potente contra los dogmas de la danza moderna, que en dicho país estaban bajo el estandarte de Martha Graham, agrupados en el espacio de la Judson Church (gimnasio que se utilizó para presentaciones, talleres y conciertos de danza, ubicado en Nueva York, espacio que remueve la idea de teatro convencional y se transforma en el lugar de presentación de los posmodernos) junto a Trisha Brown, Steve Paxton, David Gordon, Lucinda Childs, Deborah Hay, entre otros, herederos de las experimentaciones y vanguardismos del grupo formado por Merce Cunningham (con el cual toma clases entre 1960 y 1967), Robert Rauschenberg, John Cage, David Tudor, y los pertenecientes al Black Mountain College de los años 40', también muy fuertemente influenciada por los talleres que tomó en el verano del 60' en San Francisco con Allan Kaprow (lugar donde conoció a Trisha Brown), y de Robert Dun y John Cage entre 1961 y 1962, muestras del panorama artístico en el cual se forma y del que luego pasa a formar parte.

Pero Yvonne Rainer se ubica en un lugar especial, ya que luego de estar en el *main stream* de la vanguardia de Nueva York, en el centro de agitación social y política de los años 60', con las reformas universitarias, los derechos civiles, las protestas contra Vietnam, etc, se retira de la danza para dedicarse a la producción de películas independientes, y luego vuelve a la producción de danza a comienzos del 2000, y

con absoluta vigencia, inclusive en la cartelera del año pasado con una versión de *La Consagración de la Primavera*.

El texto realiza no sólo una labor de reconstrucción de esta obra sindicada como fundamental para entender la vanguardia post moderna en danza, sino que también se aproxima de una manera teórica al mundo y contexto que rodea la producción de esta obra, al interior de *The Mind is a Muscle*, se encuentra *Trio A* una serie coreográfica que resume en cinco minutos toda la concepción teórica y filosófica de la danza de Rainer, la cual está apoyada por el Manifiesto del No: «No al espectáculo, no al virtuosismo, no a las transformaciones y lo mágico y lo fingido, no al glamour y la trascendencia de la imagen de la estrella, no a lo heroico, no a lo anti heroico, no a las imágenes de pacotilla, no a la implicación del intérprete o del espectador, no al estilo, no a la afectación, no a la seducción del espectador por medio de tretas del intérprete, no a la excentricidad, no al movimiento, ni al ser movido» (1965).

Para Wood, Rainer ejemplifica de manera muy potente el espíritu de la época de los 60', mostrando en varias facetas, el interés de democratizar al cuerpo, de romper con los canones establecidos por la danza moderna, tomando los movimientos cotidianos, los ritmos del trabajo y resignificando la noción de trabajo en la escena, durante el texto Wood hace hincapié en esta idea, entre trabajo y productividad, Rainer opta por la noción de trabajo enfatizando de esta manera una concepción no mercantilista de la producción. Otro de los puntos importantes era acercar la práctica dancística a todo el público, de transformar el espacio escénico, de irrumpir de manera profunda en las bases del arte moderno.

El movimiento alrededor de la Judson Church, no sólo se destaca por su fuerte irrupción en la escena artística, sino que también por el grado de involucramiento que alcanzó al interior del contexto social de la época en Estados Unidos.

En las últimas partes del libro, Catherine Wood, hace un cruce entre *The Mind is a Muscle*, y las ideas de performatividad de Judith Butler, de esta manera le otorga una triple función a esta obra, por una parte una función importante como arte en el contexto de la época, también un grado político en la forma de representar estéticamente las funciones cotidianas y del trabajo, y también como performatividad, en el sentido del ritual y de las acciones de movimiento y la intención de que la parte de *Trio A* podía ser ejecutada y aprendida por cualquier persona.

La repercusión del trabajo de Rainer sigue siendo de suma importancia, desde fines de los 90' y durante lo que ha transcurrido del 2000, vemos en nuevos coreógrafos y bailarines de la escena mundial como Jerome Bel, Xavier Le Roy, La Ribot, Olga Mesa, Gilles Jobin, entre otros que han retomado los cruces establecidos en los 60' entre *happening*, *living theatre*, *performance*, artes visuales, escultura, danza y puestas en escena que ubican sus temáticas en los cruces y márgenes de las disciplinas artísticas en su conjunto.

Algunos libros que forman parte de la importancia y trascendencia de Rainer son: *Felings Are Facts: A Life* (2006), *Yvonne Rainer: Radical Juxtapositions 1961-2002*, (2003) de varios autores (entre ellos Sally Banes, Charles Atlas, Noell Carroll, Peggy Phelan y la

Propia Rainer). Tal importancia radica no sólo por sus aportes al arte de la danza, sino también por ser parte de un movimiento que produjo transformaciones radicales en la manera en que se piensan las artes.

El libro de Catherine Wood, *Yvonne Rainer. The mind is a Muscle*, es una oportunidad de poder acercarnos a los estudios sobre danza, y de poder analizar de manera profunda un proceso histórico al interior de la danza, que transformó la manera de acercarnos a ella, democratizó el espacio escénico y traspasó la idea de arte culto, privilegiando la participación y los procesos artísticos transdisciplinarios, con este texto podemos conocer y reflexionar sobre esta artista, su obra y su contexto.

Recepción: marzo de 2008

Aceptación: abril de 2008